

EL LICEO DE CÓRDOBA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

EN CÓRDOBA. En la redacción, calle de Carreteras núm. 23.

PROVINCIAS En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA, 15 rs. por trimestre llevado á casa de los Sres. suscritores.

PROVINCIAS. 17 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redacción sino francas de porte.

Liceo Artístico y Literario.



Sesion del 15 de Julio.

Bajo el influjo aun de las agradables sensaciones, que nos hizo experimentar la sesión á que nos referimos, tomamos la pluma para dar algún conocimiento de ella á nuestros lectores. Las altas horas de la noche en que escribimos, por tener que entrar por la mañana en prensa el presente número de nuestro periódico, y los reducidos limites de este, nos impedirán hacer una reseña tan cabal como quisieramos. Nuestra voluntad, empero, suplirá á todo.

Las secciones dramática y lírica se encargaron esta noche de sostener el buen nombre que ha sabido adquirirse el Liceo de Córdoba, y á porfía cumplieron con lucimiento el encargo. La primera contribuyó con la pieza en un acto «*Trapisondas por bondad*» linda comedia de costumbres, llena de situaciones altamente cómicas; en la que el festivo Segovia, conocido en la república de las letras por el Estudiante, parece se propuso derramar á manos llenas su característica sal, sembrandola de agudísimos chistes expresados de un modo decoroso, y con toda la gala del buen decir. El laborioso socio Sr. Muñoz Casas-Deza, haciendo el protagonista Alvarez, el mas adecuado á su caracter de cuantos le hemos visto ejecutar, se lució; alcanzando no menos lauro las Sras. Navarro de Gonzalez, y Noguera de Puente, la Señorita Lamata y los Sres. Escandon, Gonzalez, Oribe y Martinez Iturriaga, que en el desempeño de sus respectivos papeles estuvieron felicísimos. Sentimos vivamente no podernos entretener algo mas con la sencilla rusticidad del tío Pedro, la petulancia de D. Gerónimo, la modestia é inocencia de Teresa, las intrigas y buen corazon de la Marquesa y su hermanas y la fatuidad de D. Pepito, tan bien marcada, por dichos Sres.; apesar de que mas de lo que nosotros pudieramos decir espresó la escogida sociedad, que con tantas muestras de gozoso entusiasmo recibió á la comedia y los actores.

No menos feliz en su competencia la seccion de

música nos dió un concierto de escogidas piezas distribuido en dos partes por el orden siguiente.

1.ª parte. 1.º Coro llamado de los puñales en la Ipermestra, ejecutado por un cuerpo de coros bueno, en el sentido artístico de la palabra, y escogido por las lindas Señoritas que lo componen. Lo decimos con orgullo; pocas sociedades podrán ganar la palma al Liceo Cordobés en poseer un coro de Señoritas, donde se reúnen á la par un buen número de sobresalientes voces exaladas por otras tantas seductoras bellezas. 2.º Romanza de tenor por el Sr. Santos. 3.º Cavatina del Solitario por la Señorita Muñoz Casas-Deza. 4.º Romanza de bajo en el Furioso por el Sr. Escandon. 5.º Duo de Lucrecia por la Señorita Lamata y el Sr. Belmonte.

2.ª parte. 1.º Coro de la Lucia por todos los socios de la seccion. 2.º *Eco de la Tumba*, romanza de contralto, por la Señorita Lamata. 3.º *Melodia á un russetto* por el Sr. Santos. 4.º y último: Duo de tiple y tenor del Pirata por la Sra. Müller de Belmonte y el Sr. Belmonte. Pintar aquí la perfeccion con que oimos ejecutadas estas distintas piezas, sería empresa superior á nuestras fuerzas é imposible de reducir á limites tan escasos. Bastará por lo tanto decir, que todos, sin escepcion, consiguieron un merecido aplauso debido á su indisputable mérito y laboriosidad. Todas las piezas, escepto los dos coros que se cantaron á orquesta, fueron acompañados al piano por la Sra. Müller de Belmonte unas, y otras por el antiguo socio D. Manuel Muñoz, á quien tiene hoy el Liceo en su seno despues de un año de ausencia, y á quien vamos á tener el disgusto de ver marchar de nuevo, si bien con la consoladora esperanza de contarle quizá dentro de breve plazo entre nosotros para no perderlo jamás. Una circunstancia casual contribuyó á la mayor novedad de la sesion: hallandose de paso en esta capital el caballero Bianchi, profesor de piano, fué invitado para que tomara parte en la funcion, y con una condescendencia digna de elogio lo hizo, captandose con su ejecucion el aprecio de cuantos tubieron el placer de oirlo.

Siga el Liceo atrayendose así el favor público, y pronto esta sociedad, salida de la nada hace cuatro

años, y robustecida con un constante y progresivo aumento, logrará dar feliz cima á sus dorados sueños, colocándose á la altura de las mas brillantes en su clase, para honra de los que le prestan su decidido apoyo, y noble prez de la culta capital que la alberga en su seno.

Á UNA ROSA BLANCA.

A ti, cándida rosa,
Conjuro que me digas
¿Porqué en nieve trocaste
Tu colorada tinta?
Cuando tu asiento era
El seno de Belisa
Ostentabas ser gala
De la estacion florida.
El suavísimo aroma
Que derramabas rica,
Era muy mas preciado
Que esencias de Turquía.
Tu matiz superaba
Al de la aurora misma,
Y en aquel blando pecho
Probaste una alegría,
Mayor, que allá en el campo
Donde fuiste nacida:
Dó bullente el Favonio
Besaba tus ojillas:
Donde el prado adornabas
Con tu frescor altiva.
De dó una tierna mano,
Una mano querida,
Y al fin, por declararlo,
La mano de Belisa,
Te arrancára, y digera
Con cándida alegría:
«Esta encarnada rosa
Tan fresca y tan bonita,
La guardo para Eutimio,
El dueño de mi vida.»
De entonces á su pecho
Prendiérate, y á dicha,
El ostentar, juzgaste
Tus galas esquisitas.
Con tu aroma quisiste
Ofuscar la ambrosía
Que en abundancia escala
La boca de Belisa.
Y orgullosa pensabas
Que tu color vencía
El arrebol vistoso
De aquella faz divina.
Mas cuando en tal delirio
Tu mas te divertías,
Te traspasó á mis manos
La suya blanca y linda.
Y tu de este destierro
Muy mucho resentida,
Clavaste ¡ay! en sus dedos
Una punzante espina.
De entonces inodora
Te encuentras y marchita,
Perdida la belleza
Y la color rojiza,
Mas todo lo mereces,

Pues fuiste vengativa;
Y Jove no permite
Que por nadie ofendida
Sea mi Belisa cara ..
Y así Flora divina
Mudándote el semblante
Tus ultrages castiga.
Si no es esto cual digo,
Si es sola mi malicia
La que tantas sospechas
Y tan hondas me inspira;
A ti, cándida rosa,
Conjuro que me digas,
¿Porqué en nieve trocaste
Tu colorada tinta?

F. DE B. P.

LOS ALCAZARES DE CÓRDOBA.

A la parte occidental dentro de los muros de la ciudad de Córdoba se encuentra una plaza muy capaz, llamada en otro tiempo *el campillo*, y ahora *el campo santo*, por haber sido el lugar donde muchos cristianos, en las persecuciones arábicas, recibieron la palma del martirio. En este sitio, como el mas apropiado, se levantó desde la época de la dominación romana la principal fortaleza de la ciudad, y permaneció en los tiempos sucesivos el baluarte y defensa de la población. Los godos y árabes tubieron allí su alcázar ó palacio y casa fuerte, y despues de la conquista fué poblado aquel barrio con cierto número de gente de guerra para su guarnicion. Desde esta época, por lo menos, varió mucho el aspecto de esta fortaleza; que circunscribía por dos lados el muro comun de la ciudad, y otro particular, robustecido á trechos por cubos y torres, lo separaban de la población. Difícil es, si no imposible en el dia, formar juicio por lo que ha quedado de lo que fué el *Alcázar viejo* de Córdoba en los pasados siglos; pero todavia se conservan lienzo de muralla y torres muy sólidas, fabricadas de sillares, unas y otras de argamasa, que se descubren por algunas partes, y por otras se ocultan con casas y huertos, en los cuales se ven cubiertas aquellas corroidas y desgranadas moles por el follaje de una rigorosa vejetacion que casi las entapiza, llegando algunas plantas trepadoras á encaramarse en lo mas alto de los desmochados cubos.

Varios eran los recintos fortificados, y para pasar de uno á otro habia arcos, algunos de los cuales se han demolido, como el que estaba en la bajada para las reales caballerizas que allí existen; pero duran otros dos; uno en la misma direccion que el anterior, inmediato á la entrada de las citadas caballerizas, y otro contiguo á una de las torres que mejor se conservan y sirve de hermita, dedicada á Ntra. Sra. de Belen, en otro tiempo llamada de las Imágenes.

El alcázar de los árabes, que debió ser tan magnífico y suntuoso, como convenia al esplendor y riqueza de los califas, fué destruido sin que sepamos el motivo que tubieron para tomar medida tan inconsiderada, y que no podemos atribuir al odio tan exagerado con que se quiere suponer por algunos que nuestros ascendientes miraban los monumentos levantados por una raza enemiga y tan discordante en religion: otros motivos, aunque desacertados é insuficientes, debieron tener para ejecutar tan atroz demolición,

que todavía perdonó algunos aunque pequeños restos. A principios del siglo XVII aun se levantaba junto á la huerta llamada del Alcázar, un edificio sobre dos ordenes de arcos, que segun sospechó el erudito anticuario Pedro Diaz de Rivas, fué el mirador de los reyes moros, porque desde allí se descubren las agradables vistas del rio, puente, alameda y otros deleitosos paisos, y sus vestigios duraron por lo menos hasta el año de 1770.

Saliendo por la puerta del Puente se halla á la derecha el edificio de la albolafia, máquina con que los árabes sacaban el agua del rio, la que conducida por el muro, iba *al baño* por un canal cuyas reliquias se descubrian hasta la torre de este nombre. El edificio de la *albolafia* se conserva convertido en azeña, que es conocida con este nombre; mas el arco que lo unia al muro de la ciudad, y por donde pasaba el agua, que era de sillares almohadillados y muy bien construido, ya no existe, por que fué demolido en 1822 por un regidor que se encargó con mucho empeño de mejorar la poblacion.

En la obra que se construyó por los años de 1737 en el seminario de San Pelagio, situado en el mismo campo santo, para ampliar este edificio, se descubrieron haciendo las zanjas para los cimientos, varios cañones de plomo como de cañería, que tenia su direccion ácia el alcázar viejo, los cuales eran sin duda del aqueducto por el que el rey Abderramen II condujo el agua á su alcázar, segun el arzobispo D. Rodrigo, y otros historiadores árabes.

La huerta citada del alcázar que pertenció al tribunal de la Inquisicion, y de cuyo edificio se pasaba á ella por dos grandes arcos en el dia cerrados, fué el jardin del alcázar de los califas. Por dos de sus lados la encierra la muralla de la ciudad, y comprende en su recinto algunas buenas y elevadas torres. Atravesábala un muro que no ha mucho tiempo fué demolido, en el que habia un arco que daba paso de uno á otro lado. En el muro de occidente se vé cerrada una antigua puerta de la ciudad que llamaban de los *Sacos*, en los tiempos posteriores á la conquista, y es de creer que hubo por allí calle pública que conducia á ella, ya por medio de los jardines ó ya arrimada al muro.

En esta huerta ó jardines del alcázar, es donde, segun se cuenta, se mató cierto moro Haben Hali por celos de su querida, y fué sepultado al pié de un antiquísimo naranjo, conseja de que se aprovechó el Sr. Duque de Rivas en su poema de la Florinda, donde canta asi:

Tambien tu, Haben Hali, joven lozano,
de alfanje damasquino haciendo prueba,
revuelves el corcel con blanda mano
llamando la atencion tu gloria nueva.
¡Ay! que victima á ser de amor insano
tu destino cruel te arrastra y lleva
á Córdoba famosa, do tu suerte
será amar, tener celos, darte muerte.

Si, yo mismo en el muro derruido
de aquella insigne Córdoba, do el cielo
me dió el nacer, y que jamas olvido,
he visto las señales de tu duelo,
Aun de tu ingrata Zayda allí esculpido,
sin que lo ultraje de la edad el vuelo,
vive el nombre, que trémulo escribiste
con la daga, que en ti despues hundiste.

En la gran plaza que habia delante del alcázar de los árabes, y comprendia lo que es hoy palacio episcopal y colegio seminario, fué donde el rey D. Alonso XI eligió sitio para fundar el nuevo alcázar. Para ello compró unas casas que allí habia, propias del Sr. de Montoro, y á los PP. Agustinianos el convento que habian principiado á labrar en aquel paraje por los años de 1528, y dió á esta orden el lugar en que ahora se halla. Este fuerte edificio del alcázar, no solo se construyó con el objeto de que fuese habitacion de los reyes, sino tambien para defensa de la ciudad, y segun creemos, permaneció intacto hasta fines del siglo XV ó principios del XVI, en que no siendo ya necesario conservar las fortificaciones de los pueblos á causa de la conquista de Granada, se le concedió al tribunal de la Inquisicion para su residencia, siendo probable que entoces lo alterasen cuando fué conveniente para su nuevo destino.

(Se concluirá.)

EL MATON.

Cancion.

Señores, no sonsacarme,
que soy un mozo mu cruo,
y si pego un estornuo
se llena el Santo Hospital.
Si me enfao, D. Castora,
y me apajolo á lo jaque,
vá osté á dar con el futraque
ensima é la Catreal.

¡Recanela!

jagase osté mas atras
ó no le quea una muela.
Un sopapo ¿quie osté más?

Tengo una jembra ¡me jundo!
¡vaya una jembra gachona!
La camela mi presona,
con que así.... nájese osté.
Que si tiro é la naaja
y le sacuo en la jeta....
tiene osté cara é poeta.....
¿á que no lleva un calé?

¡Recanela!

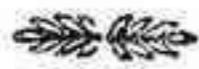
Le paese osté á Fierabrás:
¡Jesus, y qué mala-vela!
Un sopapo: ¿quie osté mas?

En Ceuta y en Ajucema,
en la Gomera y Melilla,
lo mesmo aquí que en Castilla,
me jácen el rendibú.
Si desdoble la tajá,
echo pa atrás el chapeo,
y me pongo un poco feo.....
¡muerto el perro! jago el bú.
¡Recanela!

Le pinto mas puñalás
que canas tiene su agüela.
Un sopapo: ¿quie osté más?

LUIS MARAVER.

A P....



Niña de blondo cabello,
eres la rosa temprana,
eres del sol un destello,
eres el angel mas bello
de la vida en su mañana.

Esa tu frente es mas pura
que la aurora matinal;
y un porvenir de ventura,
sin tocar nunca amargura,
te ofrece el mundo mortal.

¿Quieres, hermosa, en mi vida
ser ese angel radiante
que á mi alma dolorida
traiga la dicha perdida
con esa tu faz brillante?

De tu labio pudoroso
dame su casta sonrisa;
sé tu mi angel hermoso,
sé del poeta lloroso
la consoladora brisa.

Sobre tu frente de amores
mis lágrimas rodarán,
de gozo en vez de dolores,
en vez de espinas las flores
el alma me alegrarán.

Con tu mano nacarada
toca, niña, el corazón,
y en mi alma congojada,
cambiarás enamorada
su penar en ilusión.

Y si es verdad que hay un cielo
dó se goza eternamente,
yo lo miro en este suelo,
solo ecsiste en tu consuelo
y en esa tu pura frente.

Si resuena ya mi lira
que sus trovas olvidó;
si el trovador que te mira
entusiasmado delira.....
tu mirada le animó.

.
.

Si en el cielo se encuentra ventura
y en el mundo placeres de amor,
mi placer solo está en tu ternura
y mi cielo en ser yo tu amador.

M. DIEZ F. DE CÓRDOBA.

CRONICA.



Como muy bien ha dicho uno de nuestros colegas de esta capital, han dado algunos periodicos de provincia en la flor de elogiar no tan solo lo bueno sino tambien lo malo. Por desgracia no ha mucho hemos te-

nido ocasion de conocerlo, y no podemos menos de lamentar los perjuicios que una estúpida alabanza ocasiona, y que solo sirve para rebajar el justo homenaje debido al verdadero mérito, al paso que engrie y aliena el atrevimiento de la ignorancia. Como nuestro colega presagiamos que el desprecio de la prensa periodistica será la recompensa de tan servil adulacion.

ANUNCIOS.

Elena y Paulino ó una noche y no mas.

Novela interesante, cuyo principal objeto tiende á ridiculizar las exajeraciones del romanticismo.

Constará toda la obra de un tomo en 16 natural, encuadernado en rustica con una elegante cubierta. Su precio 4 reales en la provincia y 5 fuera de ella. Se suscribe en Almeria en la Redaccion del Cascajar y en Córdoba en la Redaccion del Liceo.

EL JUEVES.

Semanario de literatura de Granada: hemos leído su número 2.º que nos ha agradado bastante por sus lindas poesias y preciosos artículos; su impresion es esmerada, papel lujoso y letras de adorno: anuncia grandes mejoras que dará á conocer en su próximo número, pues la acogida que ha merecido del ilustrado público granadino le dan lugar á ello.

¡Dios te de muy larga vida, hermano!

SOCIEDAD LITERARIA.

EL FANDANGO.

Periódico jocoso escrito en prosa y verso por los fundadores y redactores de la risa.

Se ha repartido el núm. 7.º con profusion de lindísimas caricaturas nuevas, y artículos en prosa y verso, por los Sres. Ayguals de Izo, Villergas y otros literatos.

El Fandango sale todos los dias 15 de cada mes, en papel lujoso, bella impresion y multitud de caricaturas. Cada entrega consta de 16 páginas en 4.º marquilla. Las 12 entregas que saldrán en un año formarán un tomo, y con la última se dará gratis índice, portada y cubierta para la encuadernacion.

Se suscribe en Madrid á 30 rs. al año, en las librerias de Cuesta, Razola, Matute, y Monier; en las provincias en las principales librerias y administraciones de Correos.

EL DOMINE LUGAS.

Se ha publicado el número 16 correspondiente al 2.º año con las mejoras que se ofrecieron. Se suscribe á 20 rs. al año, en correos y principales librerias.

DIRECTOR Y REDACTOR LUIS MARAVER.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE GARCIA Y MANTÉ,
calle de la Libreria núm. 2.